



Escena 1: En un barrio de Buenos Aires, el pequeño Luis, con su camiseta de Boca Juniors, estaba adormecido en su habitación. Soñaba con estar en La Bombonera, con los colores azul y oro adornando el estadio y el rugir de la multitud resonando en sus oídos.

En un barrio de Buenos Aires, el pequeño Luis, con su camiseta de Boca Juniors, estaba adormecido en su habitación. Soñaba con estar en La Bombonera, con los colores azul y oro adornando el estadio y el rugir de la multitud resonando en sus oídos.



Escena 2: En su sueño, Luis fue convocado para jugar un partido importantísimo. El director técnico, nada menos que Lionel Scaloni, le entregó la camiseta número 7, la misma que usaba su ídolo Cristiano Ronaldo. Luis estaba imparable en el campo, esquivando rivales como si fueran conos de entrenamiento.



Escena 3: El juego llegó al final, quedando en empate. Ahora todo dependía de los penales. Luis, con la misma valentía que siempre veía en Cristiano Ronaldo, se ofrece para patear el último y definitivo penal. El estadio contenía la respiración, Luis toma carrera y... ¡anota! La Bombonera explotó de alegría. Habían ganado la Copa Libertadores. Luis despertó con una amplia sonrisa, agarró su pequeño trofeo de plástico y lo levantó con orgullo ¡Había cumplido su sueño!